

Confiando en la humanidad

Iniciativas colectivas de construcción de paz en
Medellín (1980-2016)

Luz Dary Ruiz • Esperanza Milena Torres
Jorge Diego Sierra • María Alejandra Botero
Katerina Zapata • Ximena Quintero



Confiando en la humanidad
Iniciativas colectivas de construcción
de paz en Medellín
(1980-2016)

Confiando en la humanidad
Iniciativas colectivas de construcción
de paz en Medellín
(1980-2016)

Luz Dary Ruiz Botero • Esperanza Milena Torres Madroñero
Jorge Diego Sierra Arroyave • María Alejandra Botero Botero
Katerina Zapata • Ximena Quintero Saavedra

Confianza en la humanidad: iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín (1980-2016)
/ Luz Dary Ruiz Botero [et al.]-- Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano; Institución
Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, 2019
197 p. -- (Investigación científica)

Incluye referencias Bibliográficas
ISBN 978-958-5414-98-3

1. Paz -- Colombia 2. Paz – Medellín 3. Violencia – Medellín – 4. Solución de conflictos I. Ruiz
Botero, Luz Dary II. Torres Madroñero, Esperanza Milena III. Sierra Arroyave, Jorge Diego IV. Botero
Botero, María Alejandra V., Katerina VI. Quintero Saavedra, Ximena VII. Serie

303.66 SCDD Ed.21

Catalogación en la publicación – Biblioteca ITM

COEDITORES

© Instituto Tecnológico Metropolitano
© Institución Universitaria - Colegio Mayor de Antioquia

Edición: diciembre de 2019
Html: 978-958-5414-98-3
<https://doi.org/10.22430/9789585414983>
Hechos todos los depósitos legales

AUTORES

Luz Dary Ruiz Botero • Esperanza Milena Torres Madroñero • Jorge Diego Sierra Arroyave
María Alejandra Botero Botero • Katerina Zapata • Ximena Quintero Saavedra

DIRECTORA EDITORIAL

Silvia Inés Jiménez Gómez

COMITÉ EDITORIAL

Jorge Aubad Echeverri, PhD.
Jorge Iván Brand Ortiz, PhD.
Silvia Inés Jiménez Gómez, MSc.
Eduard Emiro Rodríguez Ramírez, MSc.
Viviana Díaz, Esp.

CORRECTOR DE TEXTOS

Juan Fernando Saldarriaga Restrepo

ASISTENTE EDITORIAL

Viviana Díaz

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Alfonso Tobón Botero

ILUSTRACIONES

Liliana María Bedoya Lara

Editado en Medellín, Colombia
Sello editorial Fondo Editorial ITM
Instituto Tecnológico Metropolitano
Calle 73 No. 76A 354
Tels.: (574) 440 5100 Exts. 5197 - 5382
www.itm.edu.co
fondoeditorial@itm.edu.co • <https://fondoeditorial.itm.edu.co/>
Medellín – Colombia

Las opiniones expresadas en el presente texto no representan la posición oficial del ITM; por lo tanto, son responsabilidad de los autores, quienes son igualmente responsables de las citaciones realizadas y de la originalidad de su obra. En consecuencia, el ITM no será responsable ante terceros por el contenido técnico o ideológico expresado en el texto, ni asume responsabilidad alguna por las infracciones a las normas de propiedad intelectual.

Este libro es producto de la investigación «Iniciativas colectivas de construcción de paz en contextos de violencia en Medellín entre 1980-2016», realizada entre 2016 y 2017, financiada por el Banco de Proyectos de Investigación de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, en Convocatoria de 2015, y desarrollada por el Grupo de Estudios en Desarrollo y Gestión Territorial, en la línea «Problemas sociales contemporáneos», de la Facultad de Ciencias Sociales de esta institución, en alianza con el Instituto Popular de Capacitación (IPC).

CONTENIDO

Introducción	9
---------------------------	---

PARTE 1. REFERENTES DEL ESTUDIO CONCEPTUALES Y CONTEXTUALES	18
--	----

Capítulo 1

La paz en Colombia: entre discursos y prácticas	20
--	----

Luz Dary Ruiz Botero

Los discursos sobre la paz como objeto de estudio y su construcción desde el reconocimiento de los conflictos.....	23
Las prácticas de construcción de paz en Colombia.....	33

Capítulo 2

El contexto de violencia posibilitador de repertorios de acción colectiva para la construcción de paz	51
--	----

Esperanza Milena Torres Madroño

Pistas conceptuales para el análisis	52
Elementos para la comprensión del contexto de violencia prolongada en Medellín	56

PARTE 2. REPERTORIOS DE LAS INICIATIVAS COLECTIVAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN MEDELLÍN	79
--	----

Capítulo 3

Seres valientes, que dicen verdades que cuestan vidas: el Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia	81
---	----

Luz Dary Ruiz Botero • Jorge Diego Sierra Arroyave •

Ximena Quintero Saavedra

Presentación	82
Marcos de oportunidad del Comité: entre la represión y la esperanza en la vida mejor.....	84
La dirigencia del Comité: «decir la verdad cueste lo que cueste».....	99

Las estrategias del Comité: repertorios de acción para la denuncia, promoción y defensa en derechos humanos	105
Aprendizajes del Comité Permanente para estos tiempos	117

Capítulo 4. Avances territoriales de paz: el Plan Alternativo

Zonal de la nororiental en Medellín	122
--	------------

Luz Dary Ruiz Botero • Katerina Zapata

Presentación	123
Caminando hacia la planeación zonal (1991-1993)	124
Hacer público el Plan Zonal: su lanzamiento en la ciudad (1994)	127
Sentidos del Plan Alternativo Zonal en tanto práctica social y política.....	130
El Plan en Acción (1994-1998)	135
Aprendizajes del P.A.Z en clave de la construcción de paz	150

Capítulo 5

«Memorias en Diálogo»: la memoria como disputa

en los repertorios de acción colectiva.....	153
--	------------

Esperanza Milena Torres Madroño • María Alejandra Botero Botero

Introducción	154
Contexto de oportunidad para el surgimiento del proceso de «Memorias en Diálogo» en Medellín.....	155
Los actores: ¿qué es «Memorias en Diálogo»?.....	158
Hitos del proceso de surgimiento y consolidación de la plataforma «Memorias en Diálogo» en Medellín	165
Los aprendizajes de la iniciativa en clave de memoria y construcción de paz.....	179

Conclusiones. La confianza en la humanidad: una apuesta histórica y política en Medellín.....	183
--	-----

Referencias.....	186
-------------------------	------------

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1.	Iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín, 1980-2016.....	12
Tabla 2.	Periodización desde dentro: 1950-1990.....	28
Tabla 3.	Estrategias de acciones colectivas por la paz en Colombia entre 1978 y 2013.....	39
Tabla 4.	Primeras organizaciones e iniciativas nacionales en pro de los derechos humanos en Colombia	64
Tabla 5.	Técnicas para la generación de información sobre el Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia	83
Tabla 6.	Víctimas de violencia política en Medellín en 1987.....	112
Tabla 7.	Funciones y acciones del Comité de Impulso del P.A.Z	141
Tabla 8.	Diagnóstico del Plan Alternativo de Desarrollo de la Zona Nororiental	144
Tabla 9.	Proyectos del P.A.Z	147
Tabla 10.	Presupuesto «Plan de Inversiones del Plan Alternativo Zonal» (1994).....	148
Tabla 11.	Los sujetos que tejen la iniciativa «Memorias en Diálogo».....	158
Tabla 12.	Estrategias de acción colectiva para la construcción de paz y la memoria de la plataforma «Memorias en Diálogo» entre 2004-2016	163

INTRODUCCIÓN

Luz Dary Ruiz Botero
Esperanza Milena Torres Madroño
Jorge Diego Sierra Arroyave

Al destino le agradan las repeticiones, las variantes, las simetrías
Jorge Luis Borges (1995)

En este libro reposa la memoria de un viaje, uno donde se entrecruzan el tiempo y las paradojas. Hablamos de un «viaje», porque conocer es emprender un camino, ir a su encuentro para perder la ruta, reinventarla e imaginarla. El punto de partida fue una pregunta que nos trazó trayectos y lugares para pensar, sentir e inventar.

También decimos «paradojas», porque el resultado del ejercicio investigativo fue el reconocimiento de la contradicción como una de las mayores riquezas de la historia de la ciudad y del país. Las contradicciones se dejan ver al contraponer la historia oficial con las historias no oficiales que tienen lugar en los territorios. Las acciones colectivas de base, los procesos organizativos y las luchas emergentes dan cuenta de otros poderes; allí, la paz adquiere matices y maneras distintas de entenderse, se distancian de su comprensión como la ausencia de guerra. La paz se dimensiona, así, como una lucha colectiva y una construcción social que rebosa el alcance de una negociación política. De este modo, las paradojas tienen lugar al evidenciar que los contextos de violencia en el país han sido los mismos escenarios de emergencia de acciones colectivas de paz; las violencias configuran subjetividades en fuga, que, a partir de la ruptura con lo establecido, construyen otros mundos posibles «desde abajo».

El inicio de este recorrido fueron los años ochenta del siglo XX y finaliza en 2016, una temporalidad donde la paz, como búsqueda política y social, convive con diferentes modalidades de violencias que se han denominado, para este acercamiento, el «contexto de violencia», término que alude a violencias múltiples, y no solo a las armadas, y que se reflejan en la estructura social, cultural, política y económica.

La búsqueda y la construcción de paz se resignifican, en este viaje sin mapa, a partir del bagaje vivencial de colectivos que hacen apuestas ante la

exclusión, la injusticia y el olvido. Las acciones colectivas en las que se detiene esta experiencia de escritura representan una cuantía invaluable para la sociedad, dada la participación de pobladores, de sectores vulnerados y segregados; de liderazgo de procesos organizativos que fortalecen la democracia, la civilidad y el derecho a la ciudad.

La mirada se centra en las potencialidades humanas expresadas en las capacidades para defender la vida, autoconstruir viviendas, gestionar los servicios públicos, reivindicar los derechos humanos, recurrir a la planeación local del desarrollo, y posicionar los derechos de las víctimas en la ciudad, en especial, el derecho a la memoria histórica de sus territorios, resistencias y afectaciones, y con ello, los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. Se realzan, en este itinerario, las capacidades de cohesión de una diversidad de sujetos a lo largo de la historia, que tomando en cuenta las diferencias caminan sueños compartidos, como desafíos ante contextos represivos y políticas excluyentes.

El estudio se trata, entonces, de una apuesta ética y política, que se construye a sí misma en el camino y en el encuentro con otros, en el marco de la investigación cualitativa y la sistematización de prácticas para reconocer el valor de la escucha, el diálogo y la observación como elementos vitales del proceso de conocimiento. El método implicó un descubrimiento, que se revitalizó con el acercamiento a las experiencias de los actores, que abren su relato con la posibilidad de encontrar una escucha atenta de las diversas prácticas comunitarias para la construcción de paz, los saberes y las formas de actuar políticamente en los contextos.

Este texto es un itinerario abocetado de un viaje, producto de la construcción conjunta de conocimiento. Aquí se teje un diálogo de múltiples sonoridades, que conjugan el trabajo en equipo, la revisión documental de la prensa nacional y local, las entrevistas a expertos y expertas, la participación en conversatorios y en escenarios que se ocupan de comprender estos fenómenos en Medellín. La excusa que anudó esta polifonía de voces y fuentes fueron las categorías centrales de la investigación: *las iniciativas colectivas, la violencia como contexto y las paces* (en plural).

Metodológicamente, el abordaje de las iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín se realizó a partir de un muestreo cualitativo, que involucró la selección de prácticas concretas en diferentes contextos de violencia, que se diferenciaron en sus repertorios de acción y que fueron representativas para

la época de la que son parte. Bajo este prisma, operaron como criterios de selección de las iniciativas, los siguientes:

1. Implican a varias personas u organizaciones, que se vinculan en el interés por transformar la realidad mediante la acción en lo cotidiano, en los territorios de base.
2. Constituidas por personas y colectivos que se definen como defensores y defensoras de derechos humanos; organizaciones sociales y comunitarias que, en sus trayectorias, están vinculadas a territorios de la ciudad en perspectiva de desarrollo local; y, finalmente, jóvenes, líderes y activistas sociales que asumen posturas y luchas a favor de los derechos de las víctimas, en general, y la reivindicación de las memorias de la paz y la guerra, en particular.
3. Se generan en contextos de violencia, es decir, donde tienen lugar diferentes maneras de vulnerar la vida, la dignidad y los derechos humanos. La violencia no se asume como un suceso, sino como un elemento estructurante en la sociedad, con dimensiones simbólicas, políticas, económicas y sociales.
4. La dimensión territorial del estudio. En un primer momento, durante el diseño del proyecto se definió focalizar las zonas 1 y 2 de Medellín, en sus comunas 1 y 6, pero el trabajo en campo propició que se priorizara la ciudad como el referente local donde se gestan y operan las iniciativas, así estas no impliquen toda la ciudad o su radio de acción sea mayor.
5. Según la dimensión temporal del estudio. Se seleccionaron iniciativas por periodos, a partir de una línea de tiempo validada con expertos.
6. Según los propósitos sociales y políticos de los actores vinculados. Se priorizaron aquellos que asumen posturas en contra de las violencias, la guerra, las exclusiones y las inequidades.

La tabla 1 presenta una síntesis de las tres iniciativas colectivas de construcción de paz definidas para este estudio.

Tabla 1. Iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín, 1980-2016

Iniciativa colectiva	Años de acción	Propósito	Sujetos que integran	Territorio de acción
Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia	1987-2017	Recibir denuncias y acompañar a las víctimas o familiares. Buscar solidaridad internacional mediante la comunicación con organizaciones internacionales de derechos humanos. Promover debates en gobiernos y comunidad, para sensibilizar respecto a la violación de derechos humanos	Líderes sociales, docentes, médicos, sindicalistas, activistas políticos	El Comité es nacional, con seccionales por departamentos. El accionar del Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia es fuerte en Medellín
Plan Alternativo Zonal (P.A.Z)	1993-1997	Fortalecer la sociedad civil a partir de la elaboración de un plan de desarrollo para la zona nororiental de Medellín, que posibilite la articulación y la coordinación de las diferentes instancias organizativas existentes y potenciar otras, con el fin de construir la democracia y la justicia social en la ciudad	Organizaciones sociales y comunitarias de la zona 1 de Medellín	Zona 1 nororiental de Medellín
Memorias en Diálogo	2014-2017	Diálogo de saberes y reconocimiento de experiencias, diálogos intersectoriales e incidencia política, activación de memoria y circulación narrativa	Organizaciones sociales y comunitarias de las zonas nororiental, noroccidental, centrooriental y centrooccidental de Medellín	Medellín

Fuente: Construcción propia, a partir de Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia (1986). Memorias en Diálogo (2015) y Ortiz (2000b).

La realización de *entrevistas no estructuradas* fue la técnica privilegiada para precisar los contextos, los repertorios, los sentidos de las acciones y las características de los sujetos que dieron vida a las iniciativas, en contraste con la *revisión documental* de producciones de las experiencias, que incluyeron documentos académicos, comunitarios y de medios de comunicación.

La organización y el análisis de la información se hizo mediante su codificación, con matrices de relaciones de categorías, y con la producción de documentos, que fueron discutidos en espacios comunitarios y académicos para avanzar en su convalidación.

Este libro se estructura en dos partes: en la primera se abordan, en dos capítulos, los referentes conceptuales e históricos, y en la segunda, las iniciativas colectivas de construcción de paz, con un capítulo por cada iniciativa.

El capítulo 1, «La paz en Colombia: entre discursos y prácticas», evidencia visiones de paz ligadas a la supervivencia física, a los procesos de paz, a su construcción como negociación política en la sociedad y como reconocimiento de los conflictos. En este apartado se explicita la paz en tanto objeto de estudio a nivel mundial, tomando en cuenta la fuerza histórica de los contextos y su periodización por décadas, a partir de los años cincuenta del siglo XX.

En relación con las prácticas, presenta los repertorios referidos a la negociación política del conflicto armado, así como la riqueza de múltiples estrategias que en Colombia se emplean para la construcción de la paz, y enfatiza, primero, en las agendas social y política en los movimientos sociales por la paz y, luego, en las iniciativas colectivas que gestan, en lo cotidiano, otras formas de relacionarse, reconociendo los conflictos como potencialidades.

El capítulo 2, denominado «El contexto de violencia posibilitador de repertorios de acción colectiva para la construcción de paz», presenta elementos descriptivos, analíticos y conceptuales provenientes de estudios de la violencia, a partir de mojones históricos de sucesos relevantes que aportan a configurar los *contextos de violencia* (González, 2006b).

La fuerza de este capítulo está puesta en explicitar elementos históricos que permitan comprender las espirales de violencias y, para ello, presenta un recorrido por décadas, resaltando esos sucesos internacionales, nacionales y locales que han influido en Medellín, y que contribuyen a comprender los contextos de violencias acá gestados, en contraste con las iniciativas colectivas de construcción de paz y resistencia social. En este sentido, en los años ochenta resalta la escalada violenta de orden político y la instrumentalización del miedo; para los años noventa se puntualiza en la violencia económica del orden neoliberal, ligado al discurso de desarrollo y paz en perspectiva de seguridad humana; y después del año 2000, sobresalen el «terrorismo» y las políticas de seguridad en búsqueda de la paz mundial. En cada uno de

estos períodos se gestan, entre otras, las iniciativas de paz que se muestran en la segunda parte.

Como queda dicho, de los repertorios de las iniciativas colectivas se ocupa la segunda parte del libro, que se ilustran con cada una de las tres iniciativas seleccionadas, dando cuenta de sus contextos de violencia, la estructura, los sentidos y, además, los aprendizajes que generan para la sociedad colombiana.

Se inicia esta parte del libro con el capítulo 3, «Seres valientes, que dicen verdades que cuestan vidas: el Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia», donde se resaltan los hechos, las situaciones y las políticas de oportunidad entre la represión y la esperanza, propios de los años ochenta en Medellín. Allí se estudian las consecuencias y los costos, individuales y colectivos, de decir la verdad, que implicaron el asesinato de la dirigencia del Comité, el exilio de muchos de sus integrantes y el debilitamiento de esta acción colectiva, por la estigmatización que institucional y socialmente vivieron.

Las estrategias de acción de esta iniciativa incluyen la denuncia como opción para visibilizar el problema, la promoción para lograr respaldo social de los derechos humanos, la formación de sujetos críticos para prevenir las vulneraciones y la defensa como alternativa en pro de los derechos humanos.

El capítulo 4: «Avances territoriales de paz: el Plan Alternativo Zonal de la nororiental en Medellín» se ocupa de la segunda iniciativa. Esta se comprende como proceso de desarrollo territorial, que implica la planeación participativa, en tanto práctica social y política por mejorar condiciones de vida de los pobladores de la zona. Allí se evidencia la capacidad organizativa y de movilización, en pro de una mayor democracia y justicia social, en contextos de deuda histórica, por las exclusiones, la estigmatización y las violencias acontecidas en esta parte de la ciudad. Su reconstrucción se hace cronológicamente entre 1991 y 1993, considerando las oportunidades políticas, jurídicas y las confluencias de experiencias de organizaciones sociales de la zona.

Del P.A.Z se abordan los sentidos de esta práctica, sus visiones de desarrollo, participación, alternatividad y planeación, las estrategias empleadas en perspectiva técnica, política y pedagógica con los sujetos que la integran, las formas de organizarse y la estructura de la práctica, desde su diseño, gestión y contenido.

El capítulo 5, «Memorias en Diálogo: la memoria como disputa en los repertorios de acción colectiva», da cuenta de este colectivo en sus contextos de oportunidad y emergencia en 2001. Allí se abordan las organizaciones sociales como actores que emprenden esta articulación, por la confluencia en apuestas políticas, sociales, económicas y culturales de sociedad, y se presentan las estrategias empleadas, donde el diálogo y las memorias se disputan: diálogo de saberes y reconocimiento de experiencias, diálogo intersectorial e incidencia política, activación de memorias y circulación de narrativas.

Además de la aproximación conceptual a las memorias, el texto sitúa cuatro hitos relevantes en el proceso y la configuración de esta plataforma: el encuentro de agendas comunitarias y políticas, las acciones públicas, los cambios de proyecto a proceso, y la movilización y las acciones pedagógicas.

En cada iniciativa se ubican aprendizajes específicos de estas prácticas para los escenarios de posconflicto armado, que corresponden al punto de llegada del análisis, desde donde se exponen algunos de los retos que como ciudadanos tenemos con la construcción de las paces en Colombia y el mundo.

En este contexto, se persiste con las preguntas: ¿cómo trascender el círculo vicioso de las violencias? ¿Qué tenemos que aprender, como sociedad, para que las violencias ocurridas en nuestro territorio no se repitan y avancemos en condiciones de vida más justas, equitativas y democráticas para todos? ¿Cómo se valoran las experiencias colectivas constructoras de paz y se retoman sus aprendizajes en nuestras relaciones sociales?

Se entiende que el aprendizaje es la manera como los actores dotan de significado su experiencia; en el contexto, cuando los aprendizajes son narrados, explicitados, puestos en escena para hacerse comunicables, llevan a la reflexión, al cuestionamiento por lo que se ha logrado y por lo que se puede lograr en relación con la construcción de paz en el país.

Como lo expresa Larrosa (2006), la experiencia está cimentada en el *principio de reflexividad*, al relacionarse aquella, hacia afuera, con el encuentro con el acontecimiento, y hacia adentro, con la manera como dicho encuentro altera al sujeto, el conocimiento que tiene, lo que es y lo que siente. Este movimiento de ida y vuelta, que es la experiencia, en este caso de los actores vinculados a las iniciativas colectivas de construcción de paz, ubica en un plano central al sujeto, en consideración a que «la experiencia es siempre subjetiva» (Larrosa, 2006, p. 45).

Se refleja, así, la experiencia del Comité Permanente de Derechos Humanos, con aprendizajes relacionados con el esfuerzo colectivo por contrarrestar las violencias y con la capacidad de reinención de un «nosotros» solidario, con oportunidad de abrirse paso en las situaciones de conflictividad; aprendizajes gestados desde subjetividades en resistencia, por su proyecto político centrado en el reclamo por justicia, construcción de agendas que trascienden la fragmentación partidista y en reivindicación de la vida digna y de relaciones de solidaridad.

Con el P.A.Z, que tiene como lugar de gestación y realización la zona nor-oriental de Medellín, emergen aprendizajes desde subjetividades críticas al sistema neoliberal, el cual se materializa en el modelo de desarrollo y en las prácticas de planeación inscritas en la postura hegemónica. El P.A.Z posibilitó procesos de planeación, movilización y organización que se contraponen a las maneras establecidas, y se gesta en medio de escenarios de exclusión. Desde allí se resignifica la noción del *desarrollo* como una construcción colectiva que debe tener anclaje en una apuesta por la justicia y la vida digna, pero que, además, debe emerger de los mismos sujetos vinculados en el territorio, y no de las prácticas de corto plazo impuestas por la institucionalidad. Ello plantea revertir las lógicas de la planeación tradicional, para lograr el despliegue de la capacidad de ensoñación colectiva para proyectar el futuro, a partir de la activación del sujeto colectivo.

Por su parte, la plataforma «Memorias en Diálogo» se viabiliza como articulación, como la confluencia de experiencias organizativas de vieja data en la ciudad, que encuentran en las luchas por la memoria un lugar común para dialogar y establecer agendas políticas y comunitarias. A pesar de su origen como proyecto, que podría condicionar su desarrollo y reducir sus proyecciones, la iniciativa tuvo continuidad y se fortaleció como experiencia organizativa, que se hace posible por el encuentro que la memoria convoca, como escenario común de diálogo y que vehicula esfuerzos organizativos desde diferentes territorios de la ciudad. En esta experiencia, los aprendizajes están relacionados con la capacidad de los colectivos de sostener su accionar y consolidarse como procesos de ciudad, con independencia de los orígenes diversos de las organizaciones que la conforman y de los recursos económicos de los que se disponen; la convicción de los sujetos dinamiza procesos que implican la voluntariedad, la autogestión y la capacidad de trabajar colectivamente. Asimismo, la Plataforma permite dimensionar la pluralidad y el dinamismo de las memorias, refleja la relación estrecha que existe entre la memoria

y el contexto de donde surge; de ahí que no pueda ser entendida sin considerar los lugares de enunciación y los intereses a los que responde.

La última parte del libro, a modo de conclusiones generales, retoma esos aprendizajes en la construcción de paz, pero también en los contextos socio-históricos de emergencia. De la misma manera, puntualiza en reflexiones de lo que las experiencias en cuestión nos enseñan como sociedad y como personas, en especial porque persisten en confiar en la humanidad, a pesar de todos los posibles argumentos para no hacerlo.

Como equipo, queremos agradecer las voces de quienes se dispusieron a narrarnos sus historias; a reconocer, en sus lágrimas, el dolor de este país, y a conmovernos con la esperanza y el trabajo mancomunado por las transformaciones que, como colombianos, sociedad y país, requerimos.

Disponemos estas reflexiones como aportes a los caminos de reconstrucción de memorias de sujetos y colectivos por los que avanza Colombia; así mismo, como un homenaje a quienes se han dispuesto a luchar por vivir dignamente, aun a costa de su propia vida, porque nos enseñan la confianza en la humanidad.

Esperamos que estas palabras escritas puedan aportar a la configuración de esa sociedad en paces, con la ética de los derechos humanos, con desarrollo equitativo y sostenible, y con el reconocimiento de los derechos de las víctimas como posibilidades de avanzar colectivamente en perspectiva de ser mejores humanos, en una sociedad con justicia social y con democracia radical.¹

¹ Chantal Mouffe resalta la importancia del pluralismo, el tratamiento de los conflictos y la radicalización de la democracia en sociedades como la colombiana. En especial esta última, se asocia a lo propio de la vida política de estar juntos con los antagonismos que las relaciones revelan. Su propuesta estriba en que en la democracia radical se reconozca el antagonista como agonista, es decir, el adversario es esencial para la democracia. Véase, al respecto, Mouffe (1999).

PARTE 1

REFERENTES DEL ESTUDIO CONCEPTUALES Y CONTEXTUALES



Esta parte del libro se ocupa de situar los referentes de comprensión y análisis de las experiencias de construcción de paz sistematizadas: el Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia, el Plan Alternativo Zonal (P.A.Z) y la plataforma «Memorias en Diálogo».

En el capítulo 1 se abordan los discursos sobre la paz, desde su evolución como discursos de mandatarios e instancias supranacionales para los años cincuenta, hasta su constitución como objeto de estudio por la academia y las investigaciones sobre la paz. Se detallan prácticas que en Colombia aportan a la paz, como las negociaciones políticas, la movilización y los movimientos sociales, así como las iniciativas colectivas.

En el capítulo 2 se puntualiza en los contextos de violencia, en tanto se resaltan sucesos históricos que se vivencian en el país desde la década de los ochenta hasta la segunda década del segundo milenio, y que inciden en los repertorios y sentidos de las acciones colectivas, así como en los sujetos que se vinculan a la construcción de la paz.

CAPÍTULO 1

LA PAZ EN COLOMBIA: ENTRE DISCURSOS Y PRÁCTICAS*

Luz Dary Ruiz Botero

* Una versión inicial de este texto se presentó en la Pre Bienal Internacional de Paz: «La paz un bien común para la humanidad», realizado en octubre del 2016 en Guatemala, con el mismo título de este capítulo.

La paz, en Colombia, ha sido un anhelo para varias generaciones; un sueño, que se constituye en horizonte del movimiento social por su logro; una necesidad, que se clama desde los territorios; una consigna o bandera de mandatarios, para acceder a los votos de la ciudadanía; una aspiración y una posibilidad, para defensores de derechos humanos. A la paz se le ha asociado con el hecho de poner fin a la guerra y las violencias; con la radicalización de la democracia y la justicia social; con la garantía de los derechos humanos, y con la defensa de la autonomía de los pueblos y los territorios propios. De ahí las conceptualizaciones de *paz negativa o minimalista*, de *paz intermedia o imperfecta*, de *paz positiva o maximalista*, como categorías académicas que pretenden explicar la naturaleza y el contenido de esas visiones de paz, a veces complementarias, pero muchas otras, contradictorias, y motivo de tensiones entre quienes la promueven.

Desde la década de los ochenta, Colombia también se ha caracterizado por el desarrollo de diversas prácticas comunitarias para construir la paz. Prácticas comprendidas como movimiento ciudadano por la paz (Villarraga, 2003, 2013), movimiento por la paz o acciones colectivas (C. García, 2004; M. García, 2003, 2006a, 2006b, 2013), como experiencias de resistencia civil desde la base (Hernández, 2004, 2008, 2009a, 2009b, 2012, 2013), como resistencia civil no violenta (Nieto *et al.*, 2008, Nieto, 2009), o como iniciativas colectivas (Alzate, 2010; A. González, 2010; y Rettberg, 2003, 2006, 2013). Todas ellas, buscando dar sentido y construir una realidad en contra de las violencias y la guerra, a favor de la equidad, la autonomía territorial, la democracia y la justicia.

En este texto, la *paz* se asume como categoría en los discursos y como conjunto de acciones en las prácticas sociales. Los *discursos*, en tanto aquello que se dice o se habla en relación con las prácticas, y con el poder de orientarlas, equivale a las diversas comprensiones que de las mismas se tienen y las maneras de obtenerla. El discurso es una acción social centrada en el lenguaje, que puede implicar un ejercicio de poder. Por su parte, las *prácticas* son el conjunto de acciones dotadas de sentido y propósitos comunes, que desarrollan sujetos en territorios específicos. De las prácticas se puede interpretar el tipo de estrategias empleadas, así como las características de los sujetos que las llevan a cabo o los territorios donde tienen lugar.

Una de las complejidades de la paz en Colombia la expresa Clara Inés García cuando indica:

Parto por constatar la paradójica relación entre guerra y paz. Desde las treguas pactadas por el presidente Belisario Betancur hasta nuestros días, las sucesivas experiencias de paz han corrido de manera paralela a la degradación del conflicto y a la intensificación de la violencia. Al mismo tiempo, es preciso advertir que esta afirmación general no tiene el mismo significado ni los mismos impactos en los ámbitos nacional y regional (1997, p. 138).

Esa paradójica relación puede evidenciarse en los discursos y las prácticas de la paz en Colombia, donde son muy influyentes la intensificación de la violencia en los territorios y la degradación del conflicto armado, con sus diferentes expresiones en la geografía del país y durante años. Quizás por ello el llamado que hace Mauricio García a

[...] pasar de la «violentología» a la «pazología», es decir, de los análisis y descripciones sobre la realidad de la violencia a la articulación de propuestas socialmente validas y viables que sean alternativas a la misma (1998, p. 2).

Esta articulación se puede evidenciar en investigaciones para la paz¹ que producen conocimiento acerca de los sujetos que proponen discursos y desarrollan las prácticas con base en diversos significados y sentidos sobre la paz.

En los escenarios históricos de disputa por la paz en Colombia, desde la década de los ochenta persisten tensiones por las concepciones diversas acerca de la paz y las implicaciones de los Estados, las instituciones y la ciudadanía en general en su consecución, así como sobre la legitimidad o no del uso de la fuerza física para generar las transformaciones en la sociedad. En países con conflicto armado, la paz se asocia con derrota militar del enemigo o solución política negociada; desde perspectivas críticas de la realidad y defensores de derechos humanos, la paz equivale a justicia social y a abordaje democrático de los conflictos generadores de la violencia política. Por otra parte, en sociedades con dictaduras militares, la paz implica la superación del régimen autoritario, mediante la instauración y el fortalecimiento de la democracia. En las diversas perspectivas de la paz, la democracia se constituye en un horizonte común.

De ahí que la paz se ha asociado a un estado de cosas en un contexto específico (no violencia, garantía de derechos humanos, instituciones democráticas, Estado Social y Democrático de Derecho, no conflicto armado); a un momento al que se llega, sea en lo personal-espiritual o colectivo-sociedad;

¹ Aunque en la literatura del tema se nombre «estudios o investigaciones de paz», «investigaciones sobre la paz» o «para la paz» como sinónimos, es la noción de *investigaciones para la paz* la que se retoma en este texto, siguiendo los planteamientos de Grasa (2010).

a la ausencia o la presencia de algo (derechos, violencia, justicia, democracia, tranquilidad); finalmente, a una construcción permanente nunca plena, homogénea, constante, que implica diversos mecanismos y responsabilidades de los sujetos, y hasta en plural, por su diversidad nombrada como «paces».

Metafóricamente, la paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción, que conlleva inversión y materiales, diseño arquitectónico, coordinación del trabajo, colocación de los cimientos y trabajo de acabado, además de un mantenimiento continuo (Lederach, 1998, p. 54).

La revisión documental fue la base de la elaboración de este capítulo, que se estructura en dos partes: la primera aborda los discursos sobre la paz como objeto de estudio, y su construcción, desde el reconocimiento de los conflictos. La segunda puntualiza en diversas prácticas generadas en Colombia para aportar a la paz, que van desde procesos de negociación política del conflicto armado, pasando por el movimiento social por la paz, hasta las iniciativas colectivas de paz.

LOS DISCURSOS SOBRE LA PAZ COMO OBJETO DE ESTUDIO Y SU CONSTRUCCIÓN DESDE EL RECONOCIMIENTO DE LOS CONFLICTOS

En este apartado nos ocupamos, inicialmente, de identificar los discursos que corresponden a las visiones predominantes acerca de la paz: como supervivencia física, como proceso de paz y como negociación política de la sociedad. Luego, seguimos la reflexión que al respecto se hace desde la academia, en la configuración de la paz como objeto de estudio desde los aportes de las ciencias sociales a estas investigaciones. Finalmente, resaltamos cómo el reconocimiento de los conflictos, en su abordaje democrático, se perfila en el horizonte de la paz estable y duradera.

Tres visiones predominantes sobre la paz

Aunque son diversas las visiones de la paz en las investigaciones del tema, para Colombia es posible identificar algunas que son predominantes, que evidencian tensiones y posibilidades en su concreción en este país:

- *La paz como supervivencia física*: remite al derecho a la vida y a condiciones de inseguridad que lo ponen en riesgo, entre ellas, la violencia física de las personas. En estos términos, se alcanza la paz cuando se respeta la vida de cada persona, siendo un indicador importante la reducción de los homicidios, como la variable desde la que históricamente se ha leído la violencia en el país.

Este planteamiento coincide con los postulados e intervenciones iniciales de instancias supranacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y una fuerte tradición de pensamiento que emerge después de la Segunda Guerra Mundial, donde la supervivencia física también se relaciona con las condiciones de seguridad en los países. En este contexto, los conflictos armados constituyen, sin duda, una amenaza a la paz. Así lo expresa Jenny Pearce, en el prólogo del libro *Movimiento por la paz de Colombia 1978-2003*:

El concepto de paz es entonces reducido a una mera supervivencia física. Una visión tal de la paz conduce por sí misma a la imposición desde arriba, a la tolerancia de la brutalidad en nombre de la paz, a compromisos con actores armados que ofrecen eliminar los múltiples orígenes de miedo por medio de la imposición de un nuevo y hegemónico miedo. El fracaso del Estado colombiano de suministrar una legítima fuente de coerción y de garantizar el mínimo de seguridad, es por consiguiente un factor importante en la disposición que muestran muchos ciudadanos colombianos de aceptar algunas violaciones graves de los derechos humanos con tal de proveer éstas [seguridades] (citada en García, 2006a, p. 26).

Ese ejercicio de poder violento, de brutalidad en nombre de la paz, y las promesas de garantizar la democracia mediante procesos de pacificación son denunciados en el mundo, en especial por las intervenciones militares en el Medio Oriente a raíz de los ataques del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, donde la «seguridad nacional» cobra relevancia sobre otros derechos, como la movilidad, la intimidad y la comunicación, generándose la denominada «guerra preventiva» en la geopolítica mundial.

- *La paz como proceso de paz*: en el contexto de solución negociada o dialogada al conflicto armado, se inscribe la mayor parte de la literatura en el tema. De ahí que la paz incluye el proceso de poner fin al conflicto armado a partir de acuerdos pactados entre los contendientes, con su correspondiente implementación.

Este énfasis en prevenir o parar la guerra como condición de la paz también ha sido promovido por la ONU. Desde su surgimiento en 1945, tiene la prioridad de mantener la paz y la seguridad internacional, mediante la prevención de conflictos y el establecimiento de acuerdos entre los implicados. Al respecto, el primer propósito en la carta de las Naciones Unidas, firmada en San Francisco en junio de 1945, dice:

Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz (ONU, 1945, p. 1).

En este sentido, lograr la paz exige crear condiciones tanto para que esta se propicie, como para su mantenimiento. De ahí que Butros Boutros-Ghali, secretario general de la ONU entre 1992 y 1996, afirmara: «el concepto de la paz no es difícil de comprender; el de la seguridad internacional, en cambio, es más complejo» (Asamblea General del Consejo de Seguridad de ONU, 1992, p. 3).

Además, se asume la consolidación de la paz después de los conflictos como las medidas destinadas a individualizar y fortalecer estructuras que tienden a reforzarla, para evitar que el conflicto se reanude, siendo importante, para ello, la diplomacia preventiva, así como el establecimiento y el mantenimiento de la paz (Asamblea General del Consejo de Seguridad de ONU, 1992, p. 6).

Sin embargo, aunque para 1995 las Naciones Unidas fortalecen la dimensión humanitaria y desarrollan nuevas áreas de trabajo, veinte años después continúan sin lograr su cometido de la paz mundial, por la no resolución de conflictos armados en los países.

Por su parte, Angelika Rettberg (2003) reconoce que para la construcción de paz son necesarias, pero no suficientes, la reducción visible y sostenida de la violencia política asociada con el conflicto armado, así como la disminución de homicidios.

Por consiguiente, la actividad de construcción de paz debe generar también la consolidación progresiva de aquellas estructuras de las sociedades transicionales que podrán evitar la recaída en el conflicto; estas dependen de los contextos y los conflictos específicos y obligan a la definición de los umbrales concretos para el avance y las fuentes de posibles retrocesos (Rettberg, 2003, p. 20).

Desde esta segunda perspectiva se concibe que no es posible hablar de una sociedad en paz cuando se vive un conflicto armado, aunque no solamente resolver este conflicto es condición suficiente para obtener la paz. Por tanto, es necesario generar las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales para el avance en garantía de derechos

humanos, justicia y democracia en las sociedades, propiciando, desde ahí, la prevención del conflicto armado y el sostenimiento de la paz.

Para este enfoque, las sociedades en transición requieren transformaciones de las condiciones socioeconómicas y políticas, así como culturales y subjetivas de la sociedad, en aras de fortalecer la democracia, reducir las violencias y construir la paz, no solo a partir de los acuerdos de los guerreros, sino también tomando en cuenta los diálogos y las concertaciones entre toda la sociedad, en el marco de sus diferencias y el respeto, lo cual genera el reto de la negociación política en la sociedad.

- *La paz como construcción que implica la negociación política en la sociedad:* abarca las iniciativas de paz que surgen de las bases sociales, que pujan por reformas o transformaciones importantes para la construcción de la paz. Esta negociación política conduce a que se aborden los diversos conflictos sociales, económicos, políticos y culturales que afronta la sociedad colombiana.

En esta concepción de la paz, en tanto proceso, la construcción de la paz es dinámica y no secuencial; pone en juego asuntos fundamentales del país, como la economía, la política, lo social y cultural, e implica actores y agendas diversas. Las escalas de actuación y los niveles de responsabilidad en esta construcción también son diferenciales en lo local, nacional e internacional, donde, sin duda, tanto el Estado como las instancias supranacionales son relevantes para una paz estable y duradera, pues

La paz no se construye únicamente con las reflexiones acerca de la coyuntura, así estas sean muy importantes. La paz pide reflexión, análisis e investigación sobre las dinámicas estructurales de configuración de la sociedad colombiana, desentrañando los procesos seculares de exclusión que subyacen a las actuales expresiones de violencia. Igualmente pide traducir ello en propuestas de reforma o intervención social que puedan ir logrando en el mediano plazo transformaciones que modifiquen la exclusión en inclusión (García, 1998, p. 2).

Esa paz estable y duradera sin duda reclama las reformas en el sistema, los cambios en las estructuras socioculturales, el fortalecimiento de la institucionalidad democrática y la garantía plena de los derechos humanos. Y en este sentido, el mejor antídoto contra la guerra es la *democracia real*, que se gesta desde la negociación política en la sociedad, para establecer las características de los seres humanos a privilegiar, las relaciones sociales y las instituciones a perfilar, y el futuro deseado y posible de país.

De intentos de negociación política en Colombia pueden dar cuenta el Comité Permanente de Derechos Humanos (CPDH), el Plan Alternativo Zonal (P.A.Z) y la plataforma «Memorias en Diálogo», que se abordan en la segunda parte de este libro.

La paz en tanto objeto de estudio

Desde los años cincuenta del siglo XX, el contexto de posguerra ha tenido un peso muy fuerte en el hecho de que la paz sea centro de interés político y académico, pues «después de la Segunda Guerra Mundial la paz comenzó a ser considerada como un objeto de estudio científico, las aproximaciones que se han realizado a ella han sido múltiples [...]» (Muñoz, 2001, p. 25). De ahí que los debates de la investigación para la paz, en los primeros diez o quince años de las producciones académicas del tema, hayan girado en torno a comprender las causas de las guerras y, como indica Rafael Grasa, desde «el ideal reformador, mejorar la condición humana, menguar la relevancia de la violencia en la vida social e internacional, eliminar a largo plazo la guerra y asegurar poco a poco la construcción de la paz» (2010, p. 46).

Si bien en *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz*, Grasa sostiene que dicha investigación no ha sido ni será una disciplina o un área de conocimiento específico, «sino un ‘síndrome’, un conjunto de rasgos que caracterizan un quehacer» (Grasa, 2010, p.17), es Daniel Martínez quien señala cómo este campo de estudio deja atrás un comienzo donde era marginal y «de poco peso en las ciencias de la sociedad para pasar a ser no sólo aceptado sino fundamental dentro de las disciplinas con rigor científico y con una mirada crítica» (2015, p. 290). En este sentido, el aporte que se hace desde la academia, a partir de la generación de investigaciones y producción teórica del tema, es la expresión de que la paz no es solo un asunto de políticos y objeto de entidades supranacionales, mandatarios y gobiernos.

Las investigaciones para la paz y su relación con los contextos se evidencian claramente en la propuesta de Grasa (2010) de periodizarlas en el mundo entre 1950 y 1990. En ella sitúa tres momentos de producción académica al respecto (véase tabla 2).

Pese a los escasos estudios para la paz en lengua española y más aún aquellos que tratan de encontrar las «vías de paz» (Martínez, 2015, p. 290), las conceptualizaciones sobre la paz se enriquecen con los desarrollos de diversas perspectivas y escuelas de pensamiento en las ciencias sociales:

[...] El funcionalismo y el utilitarismo de la paz continúa instalado en los enfoques que van desde la dulcificación de la *realpolitik* hasta las teorías

institucionalistas y democráticas de las relaciones inter-estatales e intra-estatales [...]. El constructivismo social y el estructuralismo, a partir de los años 60 y 70, permitieron un salto cualitativo al concepto de paz [...] se han ido desarrollando otras escuelas postmodernas y posestructuralistas que han enriquecido los ya viejos debates sobre la «paz positiva», no sólo creando otros significados a la paz, sino nuevas adjetivaciones que encierran argumentaciones de peso. Junto a ello, enfoques feministas, postcolonialistas y de *resistance studies* han permitido situar el interés no tanto en los Estados (funcionalismo), o en las estructuras y el sistema (constructivismo y estructuralismo), sino en los sujetos-actores y los movimientos sociales (Martínez, 2015, p. 290; [sic]).

Tabla 2. Periodización desde dentro: 1950-1990

<p>I. Antecedentes y padres fundadores: la paz como anhelo (hasta mediados de los años cincuenta)</p> <p>II. La investigación para la paz como síndrome</p> <p>1. Lucha por la institucionalización y el reconocimiento (1956-1971)</p> <p>a) Creación de comunidad y adaptación agenda padres fundadores. Proliferación horizontal discreta (hasta 1964, IPRA)</p> <p>b) Primeras críticas, debates en Estados Unidos y refundación europea (hasta 1968)</p> <p>c) Contestación radical y conflictos asimétricos (cisma de 1968, refundación socialista y tercermundista y nueva agenda)</p> <p>2. Proliferación horizontal y vertical: solapamiento de agendas viejas y nuevas.</p> <p>a) Polémica acerca de la violencia estructural, la teoría de la dependencia y la educación para la paz (1970-1976)</p> <p>b) Dudas acerca de la bondad de la diversidad y la aparición de los <i>peace studies</i> (1976-1979)</p> <p>3. Período de transición y progresiva decadencia (1979-1989)</p> <p>a) Acercamiento al movimiento por la paz (1980-1984)</p> <p>b) Escasez de resultados y confluencia con los estudios estratégicos y de seguridad (1984-1989)</p>
<p>[Nota de la autora]: IPRA es la denominación de diferentes Congresos que se hacen en Europa entre grupos de investigación y académicos para analizar las tendencias de estos estudios (Grasa, 2010).</p>

Fuente: Grasa (2010, p. 47).

En este sentido, las escuelas de pensamiento orientan perspectivas diversas de paz y, por consiguiente, estrategias para su consecución. Por ejemplo, para los funcionalistas, la paz podría entenderse como la posibilidad y la necesidad del orden en la sociedad; desde el constructivismo social, la paz se posiciona como proceso que requiere negociaciones políticas en las sociedades; por su parte, los poscolonialistas, los feminismos y los estudios de resistencia cuestionan el vínculo de la paz con la idea de desarrollo clásico, la hegemonía de ciertos actores de poder en las decisiones para lograr la paz y, sin duda, posicionan el sujeto con su historia propia y común, como clave para la construcción de la paz.

El inicio de las investigaciones (década de los cincuenta) se caracteriza entonces por la necesidad de institucionalización y reconocimiento de la paz como un campo nuevo de saber que se perfila en contextos de guerra. Dos décadas después, se muestra la preocupación por las múltiples violencias que se presentan y el papel de la educación para la paz. Es en los años ochenta

cuando emergen las lecturas desde el movimiento social por la paz para lograr las transformaciones identificadas.

La periodización de Grasa puede tener un correlato con la cronología de estos estudios en Colombia, planteada por Esperanza Hernández (2009a, p. 179): de los años cincuenta a los ochenta, los estudios se centran en la problemática de la violencia, sus modalidades, acciones de los actores y expresiones regionales. Luego, a mediados de la década de los ochenta, se inician los primeros estudios sobre la paz en Colombia, centrados en procesos de negociación de la paz, con énfasis en la paz negativa, promovidos por gobiernos que adoptaron la solución negociada del conflicto armado dentro de su política pública de paz y la emergencia de líneas de investigación al respecto. El último periodo, los años noventa, se caracteriza por la emergencia de nuevos actores, prácticas y acciones en los territorios; la paz se descentra del poder de los Estados y organismos multilaterales, y avanza en la perspectiva de construcción desde la base, con nuevas agendas, actores, métodos, procesos y alcances. Esto se fortalece para los años dos mil, cuando nuevas acciones colectivas y sujetos —las víctimas, por ejemplo— siguen vinculándose a la construcción de la paz desde sus comunidades y territorios.

Por lo tanto, son tres los enfoques desde los que se comprende la paz. El *enfoque minimalista*, predominante en las investigaciones iniciales para la paz, se relaciona con la visión de la «paz negativa» de la supervivencia física, el silencio de los fusiles o el acallamiento de las armas de los ejércitos, y la reducción de la violencia, y es contrario al *enfoque maximalista*, relacionado con la «paz positiva», que vincula a la paz con justicia social y con la generación de condiciones para reducir las violencias físicas, estructurales y culturales (Galtung, 1998). La paz es un proceso permanente, que implica la participación de la sociedad en pleno y la reducción de expresiones de violencias. De ahí que «se trata también de avanzar hacia la comprensión de la paz como las condiciones o circunstancias deseadas para su realización acercando de esta manera la paz a la justicia» (López, 2011, p. 88) y problematizando la violencia estructural, por las condiciones de desigualdad que impiden la concreción de la paz.

Finalmente, el *enfoque intermedio*, con menor producción académica desde los años 2000, se asocia a la categoría de la «paz imperfecta», como «todas estas experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente» (Muñoz, 2001, p. 38). Es una paz dinámica e inconclusa, como

un concepto amplio que remite a la necesidad de soluciones no violentas de los conflictos y al enlace de la búsqueda de la paz con la justicia, el bienestar y la relación no instrumental con la naturaleza. «Desde la perspectiva teórica de la paz imperfecta se advierte que la relación naturaleza-cultura demanda un giro epistemológico que permita generar relacionamientos sustentables basados en los aprendizajes y experiencias de diversas comunidades» (López, 2011, p. 92).

En este último enfoque se puede situar la *paz en plural* o *culturas de paces* en perspectiva transracional, como la denomina Norbert Koppensteiner (2016, pp. 40-41). Esto implica una visión holística, que permite una diferenciación permanentemente abierta entre las variadas interpretaciones de la paz y su continua integración; por lo tanto, las paces son entendidas como subjetivas y emergentes, por el contexto relacional en las que se practican, y que implica tanto las condiciones materiales como las subjetivas de hombres y mujeres para conseguirlas.

Así mismo, la «irenología», como se denominan los estudios sobre la paz —término propuesto y desarrollado por el historiador E. P. Thompson (1983, citado en Ruiz, 2008, p. 82; Thompson, 1958) para evidenciar su perspectiva del fenómeno—, rompe con la lógica centrada en los contextos de surgimiento:

La irenología nos ayuda a entendernos de maneras diferentes sobre las múltiples formas en que los seres humanos podemos desaprender las guerras, violencias y exclusiones y aprender a hacer las paces [...]. El historiador [Thompson] consideraba, pues, que la lucha por el desarme y los derechos humanos era un proceso único presente en un movimiento unido en pos de la *creación* de una *paz democrática real*. Ésta tan sólo podría generarse desde la base debido a que los poderes fácticos tenían un claro interés en la perpetuación del *status quo* [sic] (Ruiz, 2008, pp. 83-84).

Esa noción de *paz democrática real* refuerza la idea de generar condiciones para la paz y para la democracia como fenómenos correlacionados, interdependientes, pues la exclusión política de sectores de la sociedad y el reclamo por garantías reales de participación han sido bandera de grupos insurgentes, así como punto de la agenda en los procesos de negociación política en Colombia. Pues la paz, como paz positiva, se afianza en la medida en que se adelantan las transformaciones políticas y sociales que, de tiempo atrás, muchos colombianos reclaman; solo así la paz es posible y duradera, pues descansa en el desarrollo de la democracia y la justicia, que van haciendo posible la consolidación de la paz (Nieto y Robledo, 2002, p. 101). Sin duda,

en un contexto de democracia real será más posible la paz estable y duradera, pues a partir de las prácticas colectivas en los territorios, el reconocimiento de diversas experiencias y voces, y de las múltiples acciones de los sujetos se construye esa paz, como lo hacen el CPDH de Antioquia, el P.A.Z y «Memorias en Diálogo» para la ciudad de Medellín.

Es común, en los autores aquí presentados, reconocer la importancia de los conflictos de la sociedad como posibilidades de construcción de paz; por ello, en el siguiente apartado se avanza en sustentar la paz como una construcción, y en argumentar las implicaciones, para ello, de reconocer y abordar democráticamente los conflictos.

La construcción de paz como reconocimiento del abordaje democrático de los conflictos

Pese a las esbozadas diversas perspectivas que hay en las investigaciones para la paz, hay algunas coincidencias de lo que implica la *construcción de la paz* (*peace building*): se reconoce como proceso a largo plazo, como conjunto de estrategias y desde el abordaje no violento de los conflictos.

Para Esperanza Hernández, construir la paz

[...] se concibe como un proceso de largo plazo, en el que están inmersos diversos actores, iniciativas y actividades. Se relaciona esencialmente con la prevención, transformación o regulación de los conflictos, la atención integral de quienes han padecido de las violencias, la resocialización y reintegración de quienes han ejercido las violencias, la reparación de los daños causados, la reconstrucción del proyecto de vida de las víctimas, el tejido social y la infraestructura social y económica destruida (2009a, p. 178).

En tanto proceso, la paz se construye mediante un conjunto de estrategias educativas, organizativas, incidencia política, entre otras, que a largo plazo implican tanto a la institucionalidad pública democrática como a las iniciativas ciudadanas, en el horizonte de la paz estable y sostenida.

Además, su construcción debe propiciar el reconocimiento de las diversidades existentes, posibilitar el acceso equitativo a las decisiones y contribuir a la equidad en la distribución de los recursos de una sociedad. Esto último, sin duda, está asociado con el reconocimiento de los conflictos como posibilidades de transformación y de abordaje democrático (Fisas, 1987), que constituyen acuerdos entre colectivos, actores de poder y sujetos importantes en el marco de disensos en las comprensiones y los abordajes de la paz.

Por ello, los conflictos son relevantes en la paz; de ahí su amplia conceptualización.

La falta de consenso en los estudios de la paz, a pesar de ser un problema, ha traído efectos positivos. La gran variedad de posiciones en torno a la guerra, la paz y la manera de alcanzar esta última, han ayudado a construir una gran teoría llamada *teoría general del conflicto*. Esta recibe aportes de diversas disciplinas, quienes fijan su interés en uno u otro aspecto: se estudian los diversos tipos de conflictos (sociales, económicos, políticos, etc.), los participantes (individuales o grupales), la dinámica interna y el comportamiento de los participantes; además, se han construido propuestas que buscan salidas negociadas a los conflictos (Bejarano, 1995; Harto, 2005, citados en Valencia, Gutiérrez y Johansson, 2012, p. 157).

Pese a ello, dichas teorías del conflicto han privilegiado las macroconflictividades y las estructuras en la sociedad, más que los conflictos particulares y locales, generando retos comprensivos para la construcción de la paz que emana de territorios específicos y actores concretos, como es el caso de los integrantes del CPDH Antioquia.

Por su parte, Juan Pablo Lederach (1998) asume la *construcción de la paz*

[...] como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. El término incluye, por tanto, una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen a los acuerdos formales de paz (pp. 53-54).

Esas transformaciones implican a las personas, las relaciones, las instituciones, las culturas, así como a las estructuras que generan los conflictos violentos en perspectiva de democracia, solidaridad, equidad y desarrollo. De ahí que las posibilidades de la sostenibilidad de la paz sin duda abarcan la resolución de las causas que dan origen a los conflictos armados, así como la garantía para condiciones de vida más equitativas, justas y democráticas en la sociedad. Como bien reconoce M. García,

[...] los esfuerzos por la paz tienen que entrar en relación con los esfuerzos de lograr un mayor desarrollo y una mayor autonomía, una mayor participación de todos los actores presentes en la sociedad [...] la paz positiva implica un proyecto de sociedad, con estrategias y alternativas concretas, proyecto que se construye en un espacio público, aunando esfuerzos de los distintos actores sociales, tejiendo consensualmente un horizonte común y articulando una voluntad colectiva que tenga poder para hacer realidad los sueños de justicia y democracia que jalonan el actuar de los distintos hombres y mujeres que formamos nuestro país. La sociedad que soñamos tiene siempre algo de utopía, en el sentido positivo que tiene el término (1998, p. 4).

Estos esfuerzos se presentan en tanto prácticas de construcción de paz, como la solución política al conflicto armado, las estrategias de movilización y, en especial, el movimiento social por la paz, y las iniciativas colectivas.

LAS PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA

Al igual que los discursos, las *prácticas de construcción de paz* en los últimos años en Colombia han tenido como escenario los debates entre la guerra y la paz, generando una importante y masiva movilización que ha «oscilando entre el énfasis a políticas represivas para hacer frente al conflicto armado con la insurgencia y la promoción de procesos de paz, encaminados a encontrar una solución negociada» (García, 2006b, p. 4).

Este proyecto de sociedad construido colectivamente en el espacio público, por diversos actores sociales con voluntad política, en un horizonte común de justicia y democracia, se viene jalando en Colombia desde los años ochenta, a partir de diferentes prácticas de construcción de paz, aun sin los logros esperados, pues no se consigue detener el conflicto armado en perspectiva de la paz negativa, como tampoco se superan las violencias diversas en la sociedad y ni se gana el abordaje democrático de los conflictos desde enfoques positivos e intermedios de la paz.

Como agenda de esta movilización se incluye la solución negociada del conflicto armado, la radicalización de la democracia y la garantía de derechos humanos, así como condiciones para la justicia, siendo múltiples las formas de la sociedad de expresar el rechazo a las violencias y el apoyar la construcción de la paz mediante comités, planes de desarrollo, investigaciones y acciones políticas en los territorios.

Estas prácticas de construcción de paz son clasificadas, en este texto, según su naturaleza y propósitos: las que aportan a la solución política al conflicto armado, las acciones del movimiento social por la paz y las que se proyectan como iniciativas colectivas por la paz en diversas escalas.

La solución política al conflicto armado como parte de la agenda de paz

Para los sujetos de esta propuesta de movilización por la paz, la salida negociada a los conflictos armados ha sido la mejor opción política y ética de resolver la confrontación, ante la degradación de la lucha y las víctimas que genera, pues en los últimos 60 años, los acuerdos de paz han sido la forma más utilizada para terminar conflictos internos y conseguir la paz (Valencia *et al.*, 2012, p. 159).

Para Colombia, aunque los esfuerzos de diferentes gobiernos y las presiones de la sociedad civil se evidencian desde los años ochenta, es a inicios de la década de los noventa cuando la solución negociada al conflicto armado es un punto de convergencia en la sociedad (Rettberg, 2006, p. 27) y es desde ese periodo cuando se concretan procesos de paz con guerrillas en el país.

En esta dirección, las prácticas de paz se han orientado hacia el respeto a civiles, la reducción de los daños en la confrontación o humanización del conflicto armado, y la salida política negociada. De ahí que las organizaciones por la paz, a partir de estrategias de promoción, educación, sensibilización, organizativas y de denuncia, exijan a los actores armados tanto el respeto a las comunidades a no participar en la confrontación como la concreción de la negociación, con el protagonismo de la sociedad civil (Nieto y Robledo, 2002, p. 176), como lo hace el CPDH.

La mediación como terceros, entre el Gobierno y las guerrillas, es una perspectiva de las organizaciones sociales y los liderazgos comunitarios, como también de la comunidad internacional, que aportan a la salida negociada al conflicto armado. Según Hernández,

Diversas razones permiten afirmar que estas experiencias de mediación son constructoras de paz y hacen parte de la historia de la paz en este país: evidencian las posibilidades de intervención de la sociedad civil en los conflictos armados, y que estos conflictos pueden ser regulados o transformados desde mecanismos no violentos como la mediación comunitaria, de las víctimas, de las organizaciones de la sociedad civil y de las iglesias (2013, p. 29).

La mediación, ya sea como mecanismo de resolución de conflictos, o como proceso de diálogos políticos en la sociedad, en contextos de violencia directa por el conflicto armado y de violencias estructurales, como la exclusión y la injusticia social, aporta a «la protección de mínimos vitales: la vida, el territorio, las culturas, la autonomía y el derecho a la paz que los incluye a todos» (Hernández, 2013, p. 14). Estas prácticas de materialización del diálogo político evidencian el poder colectivo, pacífico y transformador de las comunidades nacionales, regionales y locales, así como las voluntades de gobiernos e instancias internacionales de aportar a la paz mundial. En este sentido puede ser comprendida la iniciativa del P.A.Z en Medellín.

En Colombia, los gobiernos han pretendido resolver el conflicto armado por la vía militar y con la salida política negociada. La primera estrategia, mediante la intensificación de la confrontación y la pretensión del vencimiento militar del enemigo, acciones evidentes en políticas como el «Plan Colombia», el «Plan Patriota», el «Plan Consolidación», la «Política de

Seguridad Democrática», y en lo local, desde operaciones militares como la llevada a cabo en Medellín, en la comuna 13, con la Operación Orión, realizada el 16 y 17 de octubre del 2002.

La segunda estrategia ha sido aplicada en los diferentes procesos de negociación política del conflicto armado, en ocasiones fallidos y en otras firmados como acuerdos de paz: entre 1982 y 1987, con el presidente Belisario Betancourt se concretan un pacto de tregua y el acuerdo de cese bilateral con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Movimiento 19 de Abril (M-19) y el Ejército Popular de Liberación (EPL). En el gobierno de César Gaviria (1990-1994) se da la desmovilización del M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) y el EPL, y se gesta la Asamblea Nacional Constituyente y la formulación de la nueva Constitución Política de 1991. Luego se presentan los diálogos en Caracas y Tlaxcala en 1991 y 1992 con las FARC. El gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) avanza en acuerdos parciales con las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), pero es en el periodo presidencial de Andrés Pastrana (1998-2002) cuando se concreta, con las FARC-EP, la zona de distensión del Caguán, con su posterior fracaso. En el primer periodo de presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) se llevan a cabo los acuerdos de Santa Fe de Ralito con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Y es en el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) que se retoma la vía negociada, iniciando diálogos con las FARC-EP y se firma el acuerdo de paz en 2016.

En el ámbito departamental, el gobernador Guillermo Gaviria materializa el «Plan Congruente de Paz de Antioquia» para el 2001, en el que se promueve la resistencia civil de las comunidades, con el principio de la no violencia, reconociendo la necesidad de avanzar en seguridad e inversión social en los territorios. En la escala local —la ciudad de Medellín en este caso—, se produce la desmovilización de las Milicias Populares y de la Corriente de Renovación Socialista en 1994; posteriormente, en 1998, se desmovilizan las Milicias del Movimiento Independiente Revolucionario Comandos Armados (Mir-Coar) en Medellín, y el Bloque Cacique Nutibara, en 2003.

La promoción de diálogos regionales y de la humanización del conflicto armado en los territorios es liderado por algunos mandatarios locales, como en el Oriente antioqueño en los años noventa, al establecer, el Consejo de Conciliación de San Luis, por ejemplo, diálogos con el ELN para respetar civiles y evitar el ataque a civiles, infraestructura y plazas públicas en los municipios.

Los aportes de la comunidad internacional se reflejan en su participación en todos los acuerdos de paz firmados en Colombia. Esta comunidad —ya sean gobiernos de otros países o instancias supranacionales como la ONU y la Organización de Estados Americanos, entre otras— ha contribuido con la mediación entre actores armados y el Gobierno nacional; en el acompañamiento a las negociaciones en sus distintas fases, prestando su territorio para la instalación de la mesa de negociación; como garantes y facilitadores del proceso, en conversaciones o en la implementación del proceso de paz; como veedores de los acuerdos; en protección a civiles y el fomento del respeto al derecho internacional humanitario (DIH), así como con la cooperación económica y técnica para la reconstrucción del país y la implementación de los acuerdos de paz.

Esta comunidad internacional ha apoyado financiera, técnica y políticamente experiencias como los «Laboratorios de Paz» en zonas de alta confrontación armada; el programa de paz del Magdalena Medio; las iniciativas locales de memoria histórica; la garantía para el acceso a los derechos de las víctimas y la cooperación con procesos de organizaciones no gubernamentales, entre otras.

De ahí que Rettberg concluya que la presencia internacional en países en conflicto

[...] ha tomado distintas formas, principalmente la intervención directa para poner fin a las hostilidades (de tipo militar y político diplomático), la mediación para la solución de los conflictos, la verificación de los acuerdos alcanzados y, finalmente, el desembolso de fondos de emergencia y para la reconstrucción (2003, p. 22).

Sobre estas intervenciones se han establecido debates en términos de la soberanía de los Estados y la construcción de la paz, por sus implicaciones en los países. Las tensiones por la participación internacional en la resolución de conflictos armados están fundadas en la pregunta por los límites y alcances aceptables a estas intervenciones, para no afectar la soberanía de los Estados. Así, en la construcción de la paz con participación de la comunidad internacional, constituyen tensiones

[...] los mensajes contradictorios que reciben los países que emergen de conflictos: por un lado, enfrentan la necesidad de realizar ajustes macroeconómicos y, por el otro, de asegurar la estabilidad del postconflicto, evitando arriesgar el precario equilibrio (Rettberg, 2003, p. 24).

Es decir, los países con conflictos armados que reciben estos apoyos sufren las presiones del modelo económico neoliberal, así como de los intereses

económicos y políticos que al respecto tienen quienes agencian la intervención internacional. De ahí que, en la construcción de una paz estable y duradera, son importantes las acciones de sostenimiento una vez se firma el acuerdo de paz, pero más aún lo es poder generar las transformaciones institucionales, sociales, económicas, políticas y culturales requeridas en pro de democracia real.

Igualmente, son agentes importantes en estas negociaciones políticas los colombianos en general y, en particular, las comunidades organizadas que desde sus territorios promueven diversas estrategias, tanto para parar el conflicto armado mediante la solución política como también para que se reconozca su resistencia a no participar de la confrontación y que los actores en armas respeten el DIH.

Sus acciones han implicado: salvar vidas desde la activación de redes de apoyo; el establecimiento de acuerdos con grupos armados para permitir la movilidad de civiles en los territorios y de conversaciones para concretar pactos de no agresión; la presión, mediante la movilización y la denuncia, para que se concrete el acuerdo humanitario, se liberen los secuestrados, se investiguen las desapariciones forzadas, se respete a los civiles y sus formas de participación y organización, así como para que se inicien y avancen las negociaciones políticas entre Gobierno y grupos armados. Todo lo anterior ha sido parte de las agendas de estas acciones de paz, entre ellas las de la plataforma «Memorias en Diálogo».

Para Hernández, las acciones son «experiencias de resistencia civil al conflicto armado», resistencia activa y no violenta contra todos los actores armados. Se constituyen en un tipo de iniciativas de paz desde la base, que busca proteger la autonomía, la autodeterminación y el derecho a la vida, mediante la reconstrucción del tejido social con solidaridad, participación, trabajo colectivo y vida en comunidad (2004, p. 26).

En este escenario, algunos de los colectivos que han promovido la negociación política y el acuerdo humanitario en el país han sido: «Red de Iniciativas por la Paz» (Redepaz), 1993; «Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio», 1994; «Comisión de Conciliación Nacional», impulsada por la Iglesia católica, 1997; «Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz», 1998; «Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad», desde organizaciones civiles, en 1998; «Colombia Va», conformada como parte del «Movimiento Ciudadano por la Paz», en 1999; «Paz Colombia», en el año 2000. Otros colectivos han sido el «Mandato de los niños por la paz»,

1990; la «Ruta Pacífica de Mujeres», 1996; la «Red de Universidades por la Paz», 1997; la «Asamblea por la paz», 1998, entre otras.

El respaldo de las Iglesias —en especial, la católica— a estos colectivos ha permitido su visibilización nacional e internacional, dada la reivindicación que estos hacen de la resistencia no armada como deber ético y político. Además, dicho respaldo ha propiciado la protección de liderazgos y organizaciones.

La difusión y la denuncia de las irregularidades han contado con el apoyo de redes locales, regionales, nacionales e internacionales que aportan en la defensa de la vida de la población y sus territorios, como las que son objeto de este estudio: el CPDH, 1987; El P.A.Z, 2003, y la plataforma «Memorias en Diálogo», para el año 2000.

Las voluntades gubernamentales y de los actores armados por la negociación política han sido también fruto de las presiones de la ciudadanía, debidas a las masivas movilizaciones en las calles, las propuestas de agenda y *lobby* ante diversos sectores, y a la demanda social para que se asuma el proceso de negociación como un compromiso ético con las víctimas y político con la superación del conflicto armado como posibilidad de avanzar en la resolución de otros conflictos de la sociedad colombiana.

De ahí que una constante en Colombia es la búsqueda de la solución del conflicto armado mediante acuerdos de paz, lo cual se constituye en la agenda de la movilización, y en especial del movimiento por la paz. Este movimiento, como un tipo de práctica por la paz, es liderado por mujeres, jóvenes, indígenas, empresarios, organizaciones sociales y comunitarias, víctimas y otros sectores que apuestan por un país sin guerra y sin violencias, como una posibilidad de respetar la vida y propiciar condiciones más dignas para todos.

Dichas movilizaciones emplean diversos repertorios, entre otros, las estrategias que a continuación se presentan.

Estrategias de la movilización por la paz y el movimiento social por la paz

En el contexto de las movilizaciones, se reconoce la pluralidad de estrategias empleadas para avanzar hacia la construcción de la paz en Colombia. Son muchos los rostros que dan sentido a este conjunto de acciones, así como diversas las interpretaciones o maneras de nombrar dichas prácticas. Este conjunto de acciones varía en el tiempo, en sus actores, en sus consignas y

- Colombia, Congreso de la República. (1982). Ley 35, por la cual se decreta una amnistía y se dictan normas tendientes al restablecimiento y preservación de la paz (19 noviembre).
- Colombia, Congreso de la República. (1994). Ley 152, por la cual se establece la Ley Orgánica del Plan de Desarrollo (15 julio). Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0152_1994.html
- Colombia, Poder Legislativo. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/country,LEGAL,NATLEGBOD,BILATERALTREATY,-COL,,5a8744d54,0.html>
- Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia. (1984, 1 de marzo). Comunicado. Archivo personal Héctor Abad Gómez. Biblioteca Carlos Gaviria. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia. (1986, 26 de febrero). Carta dirigida a Programa de Derechos humanos Santiago de Chile. Archivo personal Héctor Abad Gómez. Biblioteca Carlos Gaviria. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Comité Permanente de Derechos Humanos. (s. f.). *Galería de la memoria*. Archivo personal Héctor Abad Gómez. Biblioteca Central Carlos Gaviria. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Comité Prodefensa de los Derechos Humanos de Colombia. (1982, 16 de agosto). *Carta dirigida a presidente Belisario Betancourt*. Archivo personal Héctor Abad Gómez. Biblioteca Carlos Gaviria. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Concejo de Medellín. (1996). Acuerdo 43, por el cual se crea el Sistema Municipal de Planeación y se establece el Acuerdo general para el Plan de Desarrollo del Municipio de Medellín (19 diciembre). Recuperado de https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/a_conmed_0043_1996.htm
- Consejo Superior de la Judicatura. (2010). *Constitucion Política de Colombia 1991*. Recuperado de <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf>
- Contexto Institucional. (s. f.). Comunicado. Archivo personal Héctor Abad Gómez. Biblioteca Carlos Gaviria. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Corporación Con-Vivamos. (1993). Elaboración de un plan de desarrollo para la zona nororiental. Medellín. Manuscrito inedito.
- Corporación Con-Vivamos. (2015). Propuesta «Memorias en Diálogo» –II fase (agosto – diciembre). Medellín. Manuscrito inédito.
- Corporación Con-Vivamos. (2016). *Presentación*. En: Foro nacional sobre «fin del conflicto» y «refrendación, implementación y verificación». Bogotá: Hotel Tequendama.

- Corporación Con-Vivamos. (s. f.). Cartilla DOFA del P.A.Z. Medellín. Manuscrito inedito.
- De la Urbe*. (2015, 10 de marzo). Villatina: Verdad y reparación sin justicia. *De la Urbe*.
- EFE. (1987, 27 de diciembre). 1987, el año de la «guerra sucia»: más de 2.500 muertos. *El Mundo*, p. 5.
- El Colombiano*. (1994a, 29 de febrero). Editorial. Con la coordinación de Convivir la Nor Oriental diseñará su Plan de Desarrollo, p. 9.
- El Colombiano*. (1994b, 29 de febrero). Editorial. Ejemplo de organización social. *El Colombiano*, p. 1.
- El Espectador*. (2012, 23 de mayo). Editorial. Asesinado el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/especiales/asesinado-el-ministro-de-justicia-rodrigo-lara-bonilla-articulo-348081>.
- El Tiempo*. (2007, 23 de marzo). Editorial. Sicarios y otros delincuentes tienen «oficina» en Envigado desde hace 20 años. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3490791>.
- Encuentro Internacional Ciudades Dignas. (2015). «Por la defensa del territorio y la construcción de paz», 7 al 21 de noviembre [Relatoría]. Medellín-Colombia.
- Encuentro Memorias en Diálogo. (2016). Creación de una agenda conjunta para la construcción de paz. Manuscrito inédito.
- Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Facultad de Derecho y Ciencia Política. Universidad de Antioquia. (s. f.). *Luis Fernando Vélez Vélez*. Recuperado de <http://portal.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/0fd05d3d-660c-42c1-986d-8260dba75419/Luis-Fernando-Velez-Velez.pdf?MOD=AJPERES>
- Fernández, C. (s. f.). *Violencia en Medellín: una montaña rusa que no para*. Recuperado de <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0174/articulo0008.pdf>
- Fisas, V. (1987). *Introducción al estudio de la paz y los conflictos*. Barcelona: Lerna.
- Franco, G. (2005). *La planeación participativa como relación de poderes. El estudio de caso zona nororiental de Medellín 1991-2000*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional, sede Medellín.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=WECofTOdFJAC&pg=PA20&lpq=PA20&dq=el+mon%C3%B3logo,+en+cuanto+aislamiento&source=bl&ots=qMolqUu-G0i&sig=ACfU3U0fANkoBSd1CcoVRv093gupkeKm4g&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjQ6-Hd4NXIAhUkqlkKHWNPApQ6AEwCXoECAUQAQ#>

v=onepage&q=el%20mon%C3%B3logo%2C%20en%20cuanto%20aislamiento&f=false

- Gallo, I. (2015, 1 de julio). La tarde que mataron al papá de Héctor Abad Faciolince. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/la-tarde-en-que-mataron-hector-abad-gomez/>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.
- García, C. (1997). Urabá: políticas de paz y dinámicas de guerra. *Estudios Políticos* (10), 138-149. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263529>.
- García, C. (2004). Resistencias. Análisis comparado de la acción colectiva frente a la guerra en Urabá y Oriente antioqueño. *Nómadas*, (20), 102-110. Recuperado de http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_20/20_9G_ResistenciasAnalisiscomparadode.pdf
- García, M. (1998). La paz como tarea y la paz como pasión. *Revista de Estudios Sociales*, (2), 1-5. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res2.1998.07>.
- García, M. (2003). Aproximación a un concepto de movimiento por la paz a partir de las experiencias contemporáneas de movilización por la paz en Europa y los Estados Unidos. *Controversia*, (181), 1-33. Recuperado de <https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path%5B%5D=285>.
- García, M. (2006a). *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá: Antropos, Cinep, Colciencias, Organización de las Naciones Unidas.
- García, M. (2006b). Paz en el territorio: dinámica de expansión geográfica o del accionar colectivo por la paz en Colombia 1978-2003. *Territorios*, (15), 9-32. Recuperado de <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/855>
- García, M. (2013). ¿Hasta dónde se configuró un movimiento por la paz en Colombia en los años noventa? Pistas para una respuesta. En: Villarraga, A. (Comp.) *Movimiento ciudadana y social por la paz* (pp. 27-39). Bogotá: Gente Nueva.
- García, M. (Ed.). (2004). Alternativas a la guerra: iniciativas y procesos de paz en Colombia. *Controversia*, número extraordinario. Recuperado de <http://www.c-r.org/resources/alternativas-la-guerra-iniciativas-y-procesos-de-paz-en-colombia>
- Garzón, L. (2011). *Análisis de los tres principales objetivos estratégicos de la política de seguridad democrática: consolidación del control estatal del territorio, confianza inversionista y cohesión social (2002-2010)*. (Tesis de doctorado). Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.

- Giddens, A. (1991). Modernidad y autoidentidad. En J. Beriain (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo* (pp. 33-71). Barcelona: Anthropos.
- Gómez, E., Vásquez, G., Lenti, A., Franco, L.M., Herrera, G., Aguirre, G., y Giraldo, R. (2012). *Planeación participativa. Realidades y retos*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH), Grupo de Investigación Cultura, Política y Desarrollo Social.
- González, A. (2006a). Acción colectiva en contextos de conflictividad violenta: una propuesta para su interpretación. *Circunstancia*, (10), 1-55. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28117100_Accion_colectiva_en_contextos_de_conflictividad_violenta_Una_propuesta_para_su_interpretacion
- González, A. (2006b). Acción colectiva en contextos de violencia prolongada. *Estudios Políticos*. (29), 9-60. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1328/1381>.
- González, A. (2010). *Viajeros de ausencias: desplazamiento forzado y acción colectiva en Colombia*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. Instituto Interuniversitario José Ortega y Gasset. Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/11073/1/T32203.pdf>
- González, C. (2010). Iniciativas de paz en Colombia. *Civilizar*, 10(18), 35-54. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532010000100005.
- Grasa, R. (2010). *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz. Tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar*. Cataluña: Generalidad de Catalunya, Departamento de Interior, Relaciones Institucionales y Participación, Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos. Recuperado de http://www.gencat.cat/governacio/pub/sum/dgrip/RxPau_4_cast.pdf
- Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>.
- Hernández, E. (2004). *Obligados a actuar. Iniciativas de paz desde la base en Colombia*. Londres: Conciliation Resources.
- Hernández, E. (2008). La paz imaginada por quienes la construyen: iniciativas civiles de paz de base social identifican sus sueños de paz. *Reflexión Política*, 10(19), 134-147. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/110/11001911.pdf>
- Hernández, E. (2009a). Pacés desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, año 11 (22), 176-186. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/470/457>.

- Hernández, E. (2009b). Resistencias para la paz en Colombia: significados, expresiones y alcances. *Reflexión Política*, año 11 (21), 140-151. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/497/484>.
- Hernández, E. (2012). Intervenir antes que anochezca. Mediaciones, intermediaciones y diplomacias no violentas de base social en el conflicto armado colombiano. *Reflexión Política*, 14(27), 172-176. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/1626>.
- Hernández, E. (2013). Mediaciones en el conflicto armado colombiano. Hallazgos desde la investigación para la paz. *Confines de Relaciones internacionales y ciencia política*, 9(18), 31-57.
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). (2011, 16 de marzo). La Constitución del 91: hija del descontento. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-constitucion-del-91-hija-del-descontento/236887-3>.
- Instituto Popular de Capacitación. (2018). *Hacedores de historia. Propuestas de transformación social desde las agendas políticas del Instituto Popular de Capacitación*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación.
- Isaza, M. (2011). Carlos Gonima López. En A. Cadavid (Ed.), *Espiritus libres. Egresados Universidad de Antioquia*. Medellín: Grupo Editor Independiente de Egresados UdeA. Recuperado de <file:///C:/Users/Lenovo/Documents/INICIATIVAS%20DE%20PAZ/produccion%201/comite%20de%20DDHH/revision%20documental/presidentes/Carlos%20Gonima.pdf>
- Jelin, E. (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? En *Los trabajos de la memoria* (pp. 17-38). Madrid: Siglo Veintiuno.
- Jiménez, C. (2009). Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): efectos en materia de derechos humanos. *Colección*, año 15 (20), 75-105. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/317704598/Doctrina-Seguridad-Nacional-Colombia>.
- Jiménez, E., y Echeverri, C. (2013). Movimientos sociales: lugares de lucha y construcción del sujeto. *EL ÁGORA USB*, 13(1), 91-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4077/407736377004.pdf>
- Jiménez, L. (2017). Matriz reflexiones sobre memoria y construcción de paz. Medellín: Memorias en Diálogo. Texto inédito.
- Koppensteiner, N. (2016). Culturas de paces: una perspectiva transracional. *Revista Debates*, (75), 34-44.
- La Parra, D., y Tortosa, J. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *Documentación social*, 131(3), 57-72.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Revista Educación y pedagogía*, 18, 43-51. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/19065/16286>.

- Lederach, J. (1998). *Construyendo la paz, reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz.
- López, M. (2011). Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos. *Luna Azul*, (33), 85-96.
- Maristella, S. (2009). Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina. En *Jornadas de homenaje a Charles Tilly* (pp. 1-27). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Martín, G. (2012). *Medellín. Tragedia y resurrección. Mafia, ciudad y Estado. 1975-2012*. Bogotá: Planeta.
- Martínez, D. (2015). Contra la deshumanización. Saberes y reflexiones desde la paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(1), 289-292. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/3735/3900>.
- Martínez, V. (2000). Saber hacer las paces: epistemologías de los estudios para la paz. *Convergencia*, año 7 (23), 49-96. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502303.pdf>
- Medina, C. (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. En A. Vargas (Coord.), *El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales* (pp. 139-170). Buenos Aires: CLACSO.
- Memorias en Diálogo. (2015). Proyecto «Memorias en Diálogo»: producción y circulación de memorias de los territorios, para la incidencia política. Medellín. Manuscrito inédito.
- Memorias en Diálogo. (2016, 27 de julio). *Pensando juntos la construcción de paz en Medellín*. Recuperado de <http://www.ciudadcomuna.org/ciudadcomunal/noticias/item/pensando-juntos-la-construccion-de-la-paz-en-Medellin.html>
- Mosquera, C. (2005). Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. *Palimpsesto*, 262-276. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/palimpsestvs/article/view/8080>.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Buenos Aires: Paidós.
- Múnera, M. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Hábitat CEAP.
- Muñoz, C., González, J., Rojas, K., Osorio, M., y Guesguan, O. (2017, 15 de agosto). Antioquia bajo el yugo paramilitar 1987. *El Espectador*. Recuperado de http://www.elespectador.com/sites/default/files/static_specials/87/1987/index.html
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta*. Granada, España: Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada.
- Museo Casa de la Memoria. (2014). *Memorias en Diálogo: una conversación colectiva por la construcción de paz en Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas*. Medellín: Corporación Región. Recuperado de http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/medellin_en_zonas.pdf
- Nieto, J. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y la fuga de las comunidades. *Análisis Político*, (67), 38-59. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v22n67/v22n67a03.pdf>
- Nieto, J., Álzate, M., Higuaita, K., Vélez, E., y García, N. (2008). Resistencia civil no armada al conflicto armado y la exclusión social: casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín, 2002-2006: informe final de investigación. Medellín: CODI, 2008; Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10495/4397>.
- Nieto, J., y Robledo, L. (2002). *Guerra y paz en Colombia 1998-2001*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Niño, E., y Marín, J. (2015). Informe técnico final: proyecto Memorias en Diálogo. Medellín. Manuscrito inédito.
- Ordóñez, L. (2006). La globalización del miedo. *Revista de Estudios Sociales*, (25), 95-103. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/26469798_La_globalizacion_del_miedo.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1945). Carta de las Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-i/index.html>
- Ortiz, C. (2000a). *Sistematización de las prácticas metodológicas del proceso de Planeación Alternativa Zonal de la zona nororiental del municipio de Medellín*. (Trabajo de pregrado). Vol. 1. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Ortiz, C. (2000b). *Sistematización de las prácticas metodológicas del proceso de Planeación Alternativa Zonal de la zona nororiental del municipio de Medellín. Anexos*. (Trabajo de pregrado). Vol. 2. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Osorio, M., y Cardona, J. (2017, 12 de agosto). Seis meses de terror en Antioquia. *El Espectador*. Recuperado de <http://colombia2020.elespectador.com/verdad-y-memoria/seis-meses-de-terror-en-antioquia>.
- Picacho con Futuro (s. f.). Nuestras líneas de trabajo. Recuperado de <http://www.picachoconfuturo.org/nosotros/lineas-de-trabajo.html>
- Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. (2003). *El embrujo autoritario: primer año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Colombia: Ediciones Antropos Ltda.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). *Informe sobre desarrollo humano 2014*. Tokio. Recuperado de <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2014/07/24/informe-sobre-desarrollo-humano-2014/>.

- Puello-Socarrás, J. F. (2015). Neoliberalismo, antineoliberalismo, nuevo neoliberalismo, episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015). En L. Rojas Villarraga (Coord.), *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas* (pp. 19-42). Asunción: CLACSO.
- Ramírez, E., y Gómez, T. (2011). La construcción de la ciudad de Medellín desde las laderas informales. Tensiones, relaciones y liminaridades en la ciudad contemporánea. *Estudios de Derecho*, 68(152), 329-345. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/red/article/view/11392/10405>.
- Redacción El Tiempo. (1993, 28 de enero). Si hay soluciones para Medellín: César Gaviria. *El Tiempo*. Recuperado de <https://m.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-26140>.
- Redacción El Tiempo. (1997, 21 de agosto). Destituidos tres policías por masacre de Villatina. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-633454>.
- Redacción El Tiempo. (2001, 19 de diciembre). Se fue Alfredo Vásquez Carrisoa. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-717072>.
- Redacción El Tiempo. (2010, 24 de septiembre). Turbay dicta polémico estatuto de seguridad. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4169210>.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Reguillo, R. (2009). Retóricas de la seguridad: escenificaciones y geopolítica del miedo. *Conexiones. Revista Iberoamericana de Comunicación*, 1(2), 5-18.
- Restrepo, A. (1992). *Proceso histórico de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá: Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán.
- Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 15-28. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res15.2003.01>.
- Rettberg, A. (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (desde los años 90 hasta hoy)*. Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de https://appsciso.uniandes.edu.co/sip/data/pdf/buscar_la_paz.pdf
- Rettberg, A. (2013). La construcción de paz bajo la lupa: una revisión de la actividad y de la literatura académica internacional. *Estudios Políticos*, (42), 13-36. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudios-politicos/article/view/15782/13678>.
- Rincón, A. (1991). La planificación zonal (Proyecto). Documento de trabajo interinstitucional. Naciones Unidas, Planeación Metropolitana y Corporación Región. Manuscrito inedito.

- Rodríguez, C. (2010). De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre el poder, la acción colectiva y los movimientos sociales. *Espacios Públicos*, 13(27), 187-215. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67613199012.pdf>
- Rojas, F., y Álvarez, A. (2012). Seguridad humana. Un estado del arte. En F. Rojas Aravena, *Seguridad humana. Nuevos enfoques* (pp. 9-32). San José, Costa Rica: Flacso.
- Romero, E. (2009). *El papel de la Organización de Naciones Unidas - ONU ante el genocidio en Ruanda de 1990-1994*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Ruiz, C. (2006). *Perfil sociopolítico de Jesús María Valle Jaramillo: vigencia histórica de la defensa por la lucha de los derechos humanos*. Medellín: Grafoprint.
- Ruiz, J. (2008). E.P Thomson: de la historia social a la irenología. *Revista de paz y conflictos*, 1, 81-107. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/419/451><http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/419/451>
- Ruiz, L., Botero, A., y Torres, E. (2018). Los contextos del movimiento social por la paz. En: *Balances y perspectivas de la paz en Colombia. Una mirada a los escenarios de construcción de paz y transformaciones de conflictos en el territorio colombiano* (pp. 463-493). Medellín: Fondo Editorial Unisabaneta. Recuperado de <http://www.unisabaneta.edu.co/archivo/balances-y-perspectivas-de-la-paz-en-colombia/>
- Ruiz, L., y Torres, E. (2018). Aprendizajes de iniciativas colectivas de paz en Medellín Colombia 1980-2015. *Revista Sinergia*, 1(1), 143-170. <http://sinergia.colmayor.edu.co/ojs/index.php/Revistasinergia/issue/view/3>
- Ruiz, L., y Torres, E. (2019). El caso del Comité Permanente de Derechos Humanos nos dice de la violencia en Medellín, Colombia en 1980. En: *Dimensiones y perspectivas acerca de la violencia en América Latina* (pp. 269-288). Mexico: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Sánchez, A. (2013). La reinención de Medellín. *Lecturas de Economía*, (78), 185-227.
- Schlenker, J., e Iturralde, M. (2006). El uso del discurso de los derechos humanos por parte de los actores armados en Colombia: ¿humanización del conflicto o estrategia de guerra? *Análisis Político*, 19 (56), 29-50. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46286>.
- Sumapaz. (s. f.). *Alianza Zona Nororiental. Zona Nororiental Popular-Santa Cruz-Manrique-Aranjuez*. Recuperado de http://www.sumapaz.org/?page_id=89.

- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales y la acción colectiva y política*. Madrid: Alianza.
- Thompson, P. (1958). Agency and choice—I. A reply to criticism. *The New Reasoner*, (5), 89-123. Recuperado de http://www.banmarchive.org.uk/collections/authorsandtitles/nr_meta/05_89.htm.
- Tobón, L., y Carvajal, Y. (1999). «*Construyendo ciudad desde lo cotidiano*». *Una aproximación a los procesos de planeación de la zona norte de la ciudad de Medellín, nororiental y noroccidental*. (Tesis de Pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Torres, E. (1997). Líderes comunitarios estuvieron en Corporación Edilicia. Consejo apoyará planes zonales. *El Mundo. Revista La Metro*, p. 9.
- Tovar, J. (2011). Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿entre la teoría y la práctica? *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (95), 165-187.
- Valencia, G., Gutiérrez, A., y Johansson, S. (2012). Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos. *Estudios Políticos*, (40), 149-174.
- Velásquez, F. (Comp.). (2009). *Las otras caras del poder. Territorios, conflictos y gestión pública en municipios colombianos*. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia.
- Vélez, L. (2009, 10 de noviembre). El telegrama largo. *La Silla Vacía*. Recuperado de <https://lasillavacia.com/elblogueo/lgvelez/5209/el-telegrama-largo>.
- Verdad Abierta*. (2009, 6 de febrero). El hombre que creó el bloque Metro y lo exterminó. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/sotelo-acabo-con-el-frente-que-creo/>
- Verdad Abierta*. (2011, 23 de septiembre). Muerte a secuestradores MAS: los orígenes del paramilitarismo. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo/>.
- Villarraga, A. (2003). Movimiento ciudadano por la paz: antecedentes experiencias y discusiones. *Revista Foro*, (47), 41-56.
- Villarraga, A. (2013). *Movimiento ciudadano y social por la paz*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática.
- Villarraga, A. (2015). *Biblioteca de la paz 1980-2013. Los procesos de paz en Colombia (documento resumen)*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática.

AUTORES

Luz Dary Ruiz Botero. Trabajadora social. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, coordinadora Cátedra de Paz-Es de la misma institución. Investigadora en el Grupo de Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial.

Luz.ruiz@colmayor.edu.co

Esperanza Milena Torres Madroñero. Socióloga. Magíster en Comunicación con énfasis en teorías e investigación. Candidata al Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Investigadora en el Grupo de Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial.

Esperanza.torres@colmayor.edu.co

María Alejandra Botero Botero. Profesional en Planeación y Desarrollo Social. Auxiliar de investigación, Grupo de Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial, Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.

maleja1331@gmail.com

Katerina Zapata. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Profesional en Planeación y Desarrollo Social. Asesora educativa en procesos de educación popular en la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (Corvideco).

katerinadmsf@gmail.com

Ximena Quintero Saavedra. Profesional en Planeación y Desarrollo Social. Directora de la Corporación Casa Mía, en Medellín.

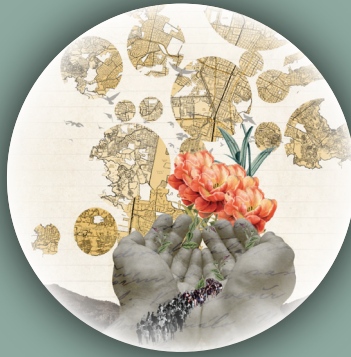
Anemix21@gmail.com

Jorge Diego Sierra Arroyave. Antropólogo. Coordinador Observatorio de Derechos Humanos y Paz del Instituto Popular de Capacitación.

jsierra@ipc.org.co



Las fuentes tipográficas empleadas son Adobe *Garamond Pro* Regular en 11 puntos para texto corrido y Adobe *Garamond Pro bold* para títulos y subtítulos.



Este libro es un recorrido que inicia en los años ochenta del siglo XX y finaliza en el año 2016, para descubrir cómo, en medio de los contextos de violencia nacional y local, surgen iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín (Colombia).

Esta investigación tiene una apuesta ética y política; por ello, parte de conceptualizar la paz en tanto discursos y prácticas, y sitúa los contextos de violencia en los diferentes períodos estudiados.

Luego, se centra en las experiencias de tres iniciativas de construcción de paz en Medellín: el Comité Permanente de Derechos Humanos de Antioquia, el Plan Alternativo Zonal (P.A.Z) de la nororiental de Medellín, y la plataforma «Memorias en Diálogo».

De estas experiencias, se retoman aprendizajes que permiten reconocer, hoy en día, la importancia de la democracia real como uno de los mayores desafíos para nuestros tiempos, porque, a pesar de todo, estos colectivos persisten en la confianza en la humanidad.

This book is a journey that begins in the 1980s and ends in 2016 to discover how collective peacebuilding initiatives emerged in Medellín, Colombia.

Amidst contexts of national and local violence, this study adopted an ethical and political approach. Therefore, it starts with the contextualization of peace in discourses and practices and situates the contexts of violence in different periods. Afterward, it focuses on the experiences of three peacebuilding initiatives in Medellín: the Permanent Human Rights Commission in Antioquia, the Alternative Plan of the Northeastern Side (*Plan Alternativo Zonal de la Nororiental*, PAZ), and the platform *Memorias en Diálogo*. These experiences teach lessons that acknowledge the current importance of real democracy as one of the biggest challenges of our time because, regardless, these organizations still trust humanity.